

LA GENERACIÓN DE UN DESTINO TURÍSTICO A PARTIR DE UN ÍCONO: HENRIK IBSEN Y SU CIUDAD NATAL, SKIEN (NORUEGA)

Jorunn Sem Fure*

Resumen: Recientes estudios biográficos realizados por el Museo de Telemark, han cuestionado informaciones anteriores sobre la familia de Henrik Ibsen y las circunstancias que rodearon su infancia. La investigación de Jörgen Haaves ha situado a la familia Ibsen en la parte superior de la jerarquía social, cultural y económica de la pequeña, pero próspera ciudad de Skien, a principios del siglo XIX. La catástrofe financiera sufrida por Knud Ibsen, padre de Henrik, no se debe al intento fallido de un hombre tratando de llegar a la cima desde la clase más baja, por el contrario, su posición fue cayendo poco a poco desde lo más alto en la década de 1830, período en el que fue manteniéndose gracias a la generosidad de sus parientes y amigos. La familia de Ibsen tuvo que trasladarse de su representativa casa en Skien, a la casa de verano Venstøp en el campo, pero esto no afectó la conciencia social, valores culturales y ambiente familiar en los años de la infancia de Henrik como se había venido creyendo. El Museo de Henrik Ibsen, (en Venstøp), actualmente está transformando la narrativa, para compartir las noticias recientes de la investigación con los visitantes y hacerlos partícipes del proceso de reflexión. El hecho de que ni una sola vez regresara a su ciudad natal, después de una corta visita en 1850, para visitar a sus familiares más cercanos y asistir al funeral de sus padres o inaugurar el gran teatro construido por la ciudad para su cumpleaños en 1891, apunta a una relación incómoda y sin resolver entre la pequeña localidad y su gran hijo predilecto. Los temas de rechazo y aceptación, su talento individual y sus logros, así como la importancia de sus características sociales y su biografía siguen siendo motivo de debate e investigación por los estudiantes de literatura, los directivos del museo y los visitantes. El 200 aniversario del nacimiento de Henrik en 2028 presenta una gran oportunidad para el desarrollo y difusión del fascinante mundo de Henrik Ibsen y su infancia en una ciudad donde se pueden encontrar recuerdos auténticos, así como un animado debate sobre su vida y trabajo y la relación entre Ibsen y sus conciudadanos.

Palabras clave: Ibsen, ícono, museo, casa natal y destino turístico.

Abstract: Recent biographical studies done at the Telemark Museum, has challenged previous assumptions about Henrik Ibsen's family and the circumstances of his childhood. Jörgen Haaves research has placed the Ibsen family solidly at the top of the social, cultural and economic hierarchy of the small, but prosperous town Skien at the beginning of the 19th century. The financial catastrophe Knud Ibsen, Henrik's father suffered from the 1830s was not the failed attempt of a man trying to reach the top from the lower classes. Rather, he fell gradually from the top, a fall however softened for a period by generous relatives and friends. The Ibsen family had to move from their representative home in Skien, to the summer house Venstøp in the countryside, but this did not affect the social self-awareness, cultural values and atmosphere in the Ibsen home in the years of Henrik's childhood as much as has been earlier believed. Henrik Ibsen Museum, (at Venstøp), is currently transforming the narrative being told, to share the recent research news with visitors and involve them in the process of reflection. The fact that he never once, after a short visit in 1850, returned to his birthplace even to see his close family, attend the funeral of the parents, or open the great theater hall built by the city to his birthday in 1891, points to an unresolved and uncomfortable relationship between the small town and its great son. The themes of rejection and embrace, individual talent and achievement and the relevance of social background and biography will continue to be debated and explored by literary scholars, museum staff and museum visitors. The 200-year anniversary of Henrik Ibsen's birth coming up in 2028 presents a great opportunity to developing and marketing the fascinating world of Henrik Ibsen and his childhood in a city where one might find authentic memories as well as a lively debate about his life and work and the relationship between Ibsen and his townsfolk.

Key words: Ibsen, icon, museum, birthplace and tourist destination.

* Doctora en Historia por la Universidad de Bergen. Director del Museo Telemark, que incluye el Museo Henrik Ibsen desde 2012. Jorunn.Fure@telemark.museum.no

I. INTRODUCCIÓN

Henrik Ibsen (1828-1906), es uno de los más grandes referentes dentro del mundo de la literatura y, más concretamente, del drama. Es todavía un autor leído y representado en todo el mundo, inspirando a nuevas generaciones para plantear cuestiones humanas importantes como el feminismo o la hipocresía religiosa y política. Ibsen nos desafía como individuos, cuando tendemos a basar nuestras vidas en mentiras, ilusiones y confundimos las convenciones sociales con valores profundos. Pocas personas permanecen impasibles después de leer un texto o ver una obra de Henrik Ibsen alguna vez. Ibsen fué uno de los primeros escritores que reconocieron a los niños como portadores de una existencia independiente en un contexto familiar, que aparecen en obras de Ibsen como víctimas del egoísmo adulto y de incorrectas decisiones, pero como individuos con una rica vida interior emocional e intelectual. Las ideas de Ibsen dan importancia a las impresiones y los recuerdos del subconsciente de la primera infancia para la formación de la personalidad del adulto, anticipándose e inspirando a Sigmund Freud en el desarrollo de sus teorías psicoanalíticas. Las mujeres entran en escena en obras de Ibsen como sujetos autónomos y personas atrapadas entre las normas y convenciones y las expectativas de una sociedad rígida y los nuevos avances, en los que la democracia, la individualidad y el secularismo desafían viejos valores patriarcales y autoritarios. Ibsen revolucionó el mundo aparentemente sólido de la vieja burguesía e inspiró a aquellos que adoptaron las nuevas tendencias liberales. ¿Se trataba de un revolucionario que quería barrer la vieja socie-

dad y sus normas anticuadas e inhibitorias, o criticaba a la sociedad con la intención de reformar y restaurar los ideales y valores perdidos? En vez de debatir sobre las obras de Ibsen, que siempre despertarán pasiones y elevarán el tono del discurso, este artículo trata de cómo se gestiona su legado en su ciudad natal, Skien y se refiere al papel del museo regional, Museo de Telemark (1), el funcionamiento de la institución y el desarrollo del *Museo Henrik Ibsen*.

II. SKIEN EN LA ACTUALIDAD

Skien, una ciudad de 54,000 habitantes, es el centro administrativo y la ciudad más grande del Condado de Telemark. Un asentamiento histórico con ricos petroglifos y documentado hace más de un milenio. El comercio y las exportaciones fueron las piedras angulares de sus fundamentos económicos. Más tarde, las exportaciones de sus aserraderos de madera a las ciudades de las orillas del Mar del Norte para viviendas y la construcción de barcos, fue el comienzo de una era industrial que hizo prosperar a la ciudad y atrajo personas innovadoras y capital para inversiones. Hoy en día, la producción industrial ya no es dominante, y comercio, administración y pequeñas empresas innovadoras han asumido el control. Un viaje a Skien con la intención de experimentar atracciones relacionadas con un ícono de la literatura universal, Henrik Ibsen, exige un pequeño esfuerzo para encontrar los rastros físicos que han perdurado o para encontrar las personas cualificadas que puedan contar las historias de su infancia y adolescencia. Sin embargo, este esfuerzo merece la pena. La mayoría de los visitantes

llegan a Skein desde el sureste, y lo primero que se encuentran es un cartel en un tejado de un edificio alto, que simplemente dice *IBSEN*. El visitante que llegue por primera vez a Skien reconocerá el nombre y pensará que se trata de un teatro, un museo o una biblioteca. Lamentablemente no es nada de esto. El cartel surgió cuando el edificio era nuevo y sirvió como un hotel. El Hotel Ibsen fue un nuevo atractivo de la pequeña ciudad en la década de 1980. Décadas más tarde, el hotel ya no era rentable, y el edi-

ficio se transformó en un centro de rehabilitación para alcohólicos. Sin embargo, el nombre de Ibsen todavía está en el tejado. Teniendo en cuenta las tragedias alcohólicas que Henrik Ibsen ha retratado, después de todo, tal vez no esté fuera de lugar.

Si se toma la carretera desde el sudoeste, el visitante probablemente descubrirá una gran imagen icónica en negro del famoso hijo de Skien en una pared, y de esta forma, se accede al Centro Cultural del Ayun-

Figura 1
Teatro Ibsen en Skien, inaugurado en 1891



© Museo Telemark, 2016. Foto: Jørgen Haave.

tamiento; la *Casa de Ibsen*. Se trata de un moderno y recién reformado edificio, acondicionado, una sala de exposiciones y un restaurante llamado “Henrik”. También se puede encontrar el teatro regional, adecuadamente llamado “Theatre Ibsen” (figura 1). Caminando por las calles del centro de Skien, se pueden encontrar algunas placas en edificios indicando donde nació y vivió en los primeros años. Un par de estatuas del propio Ibsen de niño y personajes de sus obras pueden verse en los parques. Una escalinata conduce desde el centro de la ciudad al museo folklórico al aire libre que contiene citas de Ibsen. Algunas de las tiendas en el centro de administrativo de la ciudad venden recuerdos de Ibsen.

¿Qué decir del Museo dedicado a Henrik Ibsen? Después de conducir hacia Skien, tienes que continuar 3-4 kilómetros hacia el norte, pasando un conjunto de casas, jardines y pequeñas e idílicas granjas. Allí se encuentra Venstøp, y la casa donde Henrik vivió con su familia desde los 7 a 14 años, los más importantes y formativos (figura 2). Este lugar, una casa de campo con un establo, un almacén, un gran jardín y campos circundantes, era la típica casa de verano de una familia acomodada de la ciudad a principios del siglo XIX. Después de que el negocio del padre, Knud Ibsen, fallara, la familia perdió su casa y la mayoría de sus bienes y se vio obligada a retirarse a Venstøp de forma permanente.

Figura 2

La casa de Venstøp en 1901. Residencia de Henrik Ibsen de los 7 a los 14 años



© Museo Telemark, Skien.

No era una simple casa de campo, sino una casa muy agradable, adecuada en muchos sentidos para una rica y confortable vida social. Los niños recibirán clases en casa, los padres acogían a parientes y amigos, el padre podía practicar la caza y el tiro, y la madre se dedicaba a formar a los niños con las bellas artes, la lectura, el bordado y la pintura, así como la representación de pequeños retablos y juegos con marionetas. Para cuidar de la casa, los caballos y los campos, la familia mantenía un reducido personal doméstico. Aunque el estilo de vida fue simplificado en comparación con los días anteriores, es muy indicativo que la familia de Ibsen mantuviera valores, ideales y vida cultural, visitando una y otra vez amigos y familiares pertenecientes a los mismos estratos culturales y sociales que ellos. A pesar de que los niños de la familia Ibsen jugasen con los niños de las granjas cercanas, todo indica que fueron criados para internalizar una conciencia de clase y una distancia cultural con respecto a las familias campesinas. La vida en Venstøp fue probablemente una vida agradable para la joven hija y los cinco hijos. El hijo más joven Ole, nació en Venstøp. Henrik, como era uno de los mayores, conservaba recuerdos de una casa más grande y suntuosa, llena de invitados bebiendo, cantando y bailando, y recordaban la vida opresiva y bulliciosa de la ciudad de su temprana infancia como un contraste con la tranquilidad de la vida en el campo.

Para muchos biógrafos, los años en Venstøp pueden haber sido aquéllos en los que Ibsen había leído masivamente y se observa en sus obras posteriores, sugiriendo

una infeliz infancia marcada por la miseria y degradación social. Como veremos, este mito de la infancia miserable está probablemente muy exagerado y se debe a una razón. La edad de oro cultural noruega, finales del siglo XIX, fomentó una serie de notables artistas talentosos dentro de la pintura, la composición y la literatura. La pequeña élite económica y política de Noruega fue alemana o danesa de origen, como el propio apellido de la familia Ibsen. Estas familias construyeron sus fortunas exportando mercancías, entre ellas la madera. Algunos de ellos enviaron a sus hijos a la Universidad para ser educados y servir como funcionarios del estado. Por lo tanto, la élite basa su hegemonía en parte en el éxito industrial y comercial y, en parte, en el servicio al estado. Esto contrastaba con otras sociedades europeas, como Dinamarca y Suecia, donde la agricultura, asociada a la aristocracia y a viejos sistemas feudales de herencia y en los que la pertenencia al estado seguía siendo el capital económico y simbólico dominante de las clases altas. Puesto que la élite Noruega era pequeña y “extranjera”, tuvo que buscar otros lugares para encontrar el capital cultural que construyera el movimiento nacional. El propietario de granjas y la sociedad rural que mantiene intacta las tradiciones y prácticas democráticas de la era pre-danés, fue en la época romántica de finales del siglo XIX la base social y cultural de la nación. Cualquier talento y grandeza deben sustentarse en esta cultura popular idealizada, de origen noruego humilde pero verdadero, donde los privilegios de herencia y el nacimiento fueron vistos como elementos que potencialmente podían debilitar

el carácter. La persona hecha a sí misma, autodidacta es la personalidad auténtica de la gente común, que distaba mucho de los antecedentes y la mentalidad del joven Henrik Ibsen. Él es descrito como un snob introvertido que apenas juega con los muchachos de las granjas de la vecindad.

Para poder hacer carrera y lograr el éxito como escritor y director de teatro, probablemente a Ibsen le pareció útil minimizar sus orígenes dentro de una de las familias más ricas e influyentes de las que en ese momento era una de las ciudades más prósperas de Noruega. El padre de Ibsen era presumiblemente un hombre procedente de las clases humildes, ascendiendo por la escala social de la pequeña burguesía cuyo objetivo era, aunque finalmente fracasó, establecerse como un futuro empresario sobre los restos de la vieja cultura de la élite patricia. Resulta interesante ver la forma en que la propiedad familiar de Venstøp, transformada en museo en 1956, ha sido reconstruida y presentada al público, refleja esta historia que no podía ser más errónea (2).

III. LA FAMILIA IBSEN Y SKIEN

Henrik nació el 20 de marzo de 1828 en la casa Stockmann, un edificio singular (figura 3) y era el segundo hijo de la pareja formada por Knud Ibsen y Marichen Altenburg. La madre procedía de una de las familias más adineradas de la región. Su madre, Hedevig Paus, poseía una de las residencias más grandes y destacadas de Skien, la casa Altenburg (figura 4), donde se trasladaron los padres unos años más tarde. Otros pa-

rientes cercanos poseían viviendas similares, almacenes, tiendas y edificios en Skien y sus alrededores, y pertenecían al cerrado grupo de clase social superior, medido por el tipo de renta de las listas de contribuyentes. Knud provenía de un entorno de armadores y capitanes; su propio padre Heinrich naufragó y perdió la vida en el mar antes de que Knud naciera. La madre volvió a contraer matrimonio, siendo el padrastro de Knud de una familia próspera y trabajadora. La red de familias patricias, casadas entre sí, intercambiaba niños entre los hogares para la crianza y la educación, y se ayudaban económicamente los unos a los otros en tiempos difíciles, concediéndose préstamos y créditos en base a la palabra de honor personal. Cuando a Knud Ibsen le tocó pasar por un duro momento, allá por el 1835, pidió ayuda también a sus parientes, pero con el tiempo fue adquiriendo mucha más deuda de la que podía hacer frente, realizando algunas compras especulativas que no salieron bien. La destilería que había heredado de su suegra había generado mucho dinero, pero las nuevas normas e impuestos estatales hicieron que las inversiones que él había realizado quedaran pronto desfasadas. Gracias a sus acreedores preferentes, entre los que se encontraba también su suegra, pudo defenderse de algunas reclamaciones, pues de lo contrario se hubiera arruinado por completo. Vendió todos sus bienes y existencias del almacén, y Venstøp fue el único lugar que le quedó a la familia al que poder mudarse. Esta propiedad no se había pagado nunca, ya que los propietarios de Venstøp eran dos jóvenes huérfanos, que no reclamarían la herencia durante algunos años. Así, la familia Ibsen podía salvar las apariencias,

Figura 3
Stockmann, casa natal de Henrik Ibsen



© Museo Telemark, Skien.

Figura 4
Altenburg, casa de la familia materna de Henrik Ibsen, donde vivió de los 4 a los 7, aparece a la izquierda y, al fondo, la iglesia donde fue bautizado



© Museo Telemark, Skien.

mantener el estrecho contacto con las relaciones sociales más prósperas y, con suerte, más generosas que les permitirían seguir a flote durante algunos años más. Cuando Henrik recibió la confirmación, esta etapa finalizó también. Knud se vio obligado a dejar Venstøp y la familia se trasladó a una casa pequeña y bastante común de Skien. La caída social quedaba ahora a la vista de todo el mundo. Henrik abandonó la ciudad para iniciar una vida como aprendiz de farmacia en la pequeña ciudad de Grimstad. Solo vi-

sitó a sus padres en dos ocasiones, la última en 1850, y se embarcó en una vida y en una profesión que le conduciría prácticamente a cualquier lugar menos a Skien. Pasaron 19 años sin mediar siquiera una nota escrita. El primer signo de vida fue una carta a su hermana, en respuesta a otra carta suya, en la que le informaba de la muerte de su madre. La familia conoce por los periódicos que su hijo y hermano es cada vez más famoso.

Figura 5
Henrik Ibsen fotografiado durante su residencia en Christiania (actual Oslo), hacia 1863



© Museo Telemark, Skien.

IV. EL VENSTØP DE IBSEN: MUSEO DESDE 1956

Mientras que Ibsen se iba forjando una reputación tanto a nivel nacional como internacional, surgió la esperanza de que su fama y gloria llegaran a reflejarse en parte en su lugar de origen. Su familia y parientes se interesaron por su carrera y la ciudad construyó un gran teatro y le invitó a inaugurarlo por su cumpleaños en 1891. Envío un telegrama, dando las gracias, pero rehusando la invitación. En su apretada agenda no había espacio para un viaje a Skien. También ignoró o rechazó amablemente muchas otras invitaciones, tanto privadas como públicas. Aún así, la ciudad de Skien insistió en celebrar y honrar a su ilustre hijo. En 1948 se fundó la Sociedad Ibsen para hacerse cargo de su legado y proteger lo que quedara de sus pertenencias y de los inmuebles en los que había vivido. Las residencias Altenburg y Stockman habían desaparecido tras el gran incendio de 1886, en el que sucumbió la mayor parte del centro de la ciudad construido en madera. La última casa en la que vivió Knud Ibsen sobrevivió a las llamas. Hoy en día es propiedad municipal, y se ha destinado una parte como vivienda para escritores

perseguidos a los que la ciudad concede una beca, en honor al legado literario de Ibsen. La casa se encuentra en una antigua y estrecha calle con encanto y bien conservada con casas de madera del mismo periodo. Venstøp pasó de unas manos a otras durante varias generaciones, sin sufrir ningún cambio exterior. El interior, sin embargo, fue reformado en numerosas ocasiones, cambiando también la organización de las habitaciones. En 1956, la acaudalada familia y propietaria de muchos inmuebles de Telemark, los Loewenskjolds, donaron Venstøp al Museo Telemark. Tras ser restaurada, se abrió al público como el Venstøp de Ibsen (figura 6). Siguiendo con las tradiciones biográficas, la casa fue restaurada y los interiores se decoraron y reconstruyeron para adecuarse a la imagen de vida pobre, infeliz y, en cierto modo, introvertida de una familia cuya situación financiera había venido a menos. Solo se expusieron aquellos artículos y objetos que se sabía a ciencia cierta que habían pertenecido a la familia o a parientes cercanos, y para la reconstrucción se inspiraron claramente también de un modo directo en varias de sus obras, en especial en *El pato silvestre*. El oscuro desván donde tienen lugar muchas escenas trágicas, aumentado a los ojos de la niña Hedvig (que era también el nombre de la abuela de Henrik y de su hermana menor en la vida real), que se pone una pistola en la cabeza y se dispara al ser rechazada por su padre. Venstøp tiene también un oscuro desván, que el joven Henrik y sus hermanos tenían que atravesar para llegar a sus frías habitaciones en invierno. La reforma de 1956 se ha visto probablemente influenciada inconscientemente por el modo de vida y la decoración de los dos hermanos solteros que fueron los propietarios de

la casa en los años 1870. Ambos trabajaban en el campo, y compartieron la casa dividiéndola en dos zonas independientes con dos cocinas. Una modesta habitación con un hornillo con fuego abierto, para cocinar apenas unas gachas y guisos sencillos, se ha presentado desde 1956 como la cocina de la familia Ibsen. Nuevos exámenes de la casa y de antiguos documentos prueban que esta habitación nunca fue utilizada como cocina en los años 1830. La Sra. Ibsen y sus criados disponían probablemente de un espacio mucho más amplio y sofisticado de trabajo. Las habitaciones dispuestas para recibir a los invitados serían originalmente más amplias también, lo que indica que la vida social en Venstøp era mucho más alegre y luminosa de lo anteriormente descrito.

La austeridad y el ambiente un tanto oscuro y la falta de exposiciones complementarias para presentar la vida de los Ibsen, hicieron del museo un lugar bastante apagado y vacío, y las visitas eran escasas. A pesar de todo, algunos expertos en literatura y aficionados de todo el mundo han encontrado siempre el modo de llegar hasta Venstøp. Han estudiado los antecedentes y alrededores del gran ícono cultural en un intento por captar la esencia y el ambiente del lugar y los años adolescentes de este gran hombre. Venstøp se convirtió en un santuario de la literatura, pero sin duda no en un imán turístico.

V. EL MUSEO HENRIK IBSEN, 2006

Para conmemorar el centenario de la muerte del gran dramaturgo, el museo se ha renovado y modernizado para acoger a los

visitantes. Una parte de los edificios anexos se han transformado en pequeños recintos destinados a cafetería, tienda, salas de exposiciones y un pequeño auditorio. La parte central del pajar había sido restaurado grosso modo en su interior para acoger un pequeño escenario y un desván donde los niños pudieran hacer teatro y probarse disfraces. Los herederos de la familia Ibsen donaron algunos artículos de la familia, como el vestido del bautizo, las gafas de lectura de Ibsen, un bolígrafo y su sombrero de copa. Era conocido por llevar sombrero de copa y zapatos de tacón, para compensar su altura no demasiado elevada. El sombrero ha servido de modelo para construir una caja negra en el pajar: se trata de un sombrero de

copa enorme que invita al visitante a introducirse en la “cabeza del genio”, dentro de la cual encontramos pequeñas pantallas que reproducen versiones grabadas de sus obras. Un folleto nuevo, publicado en noruego, inglés y alemán de venta en el museo, narra la historia de la infancia y adolescencia de Henrik. El texto refleja el impacto negativo que produjo en el joven espíritu de Henrik la miseria económica y degradación social vivida durante sus primeros años.

La renovación de los edificios exteriores del museo fomentó el aumento del número de visitantes y grupos escolares y la realización de pequeñas actividades. La apertura de una pequeña cafetería y tienda, así como

Figura 6

La casa de Venstøp en la actualidad, sede del museo Henrik Ibsen en Skien



© Museo Telemark, 2016. Foto: Jørgen Haave.

la sala para pequeñas exposiciones temáticas, hicieron que la gente quisiera quedarse más tiempo y disfrutar de los jardines y, en conjunto, las reformas dieron al museo una imagen mucho más agradable, interesante y acogedora. La conmemoración del centenario junto con las obras del edificio hicieron que el museo fuera más conocido y el número de visitantes aumentó durante un par de años, pero aún así tampoco se trataba de una cifra excepcional. Skien es una ciudad pequeña, para nada conocida como destino turístico. ¿Qué podía hacerse para que esto cambiara? ¿Podía el legado de Ibsen convertirse en una atracción turística que hiciera que los visitantes quisieran no solo venir una vez, sino volver y recomendar la visita a otros? ¿Quiénes son sus potenciales nuevos visitantes que no han encontrado aún la información suficiente, o la motivación necesaria para decidirse a viajar a Skien? Hechas estas preguntas, vale la pena recordar que el propio autor nunca más volvió a Skien desde que salió por última vez en 1850. Estaba abonado a todos los periódicos locales existentes y recibió a su sobrina y a su hermana en Oslo en varias ocasiones, manteniéndose de este modo informado con detalle de cuanto acontecía en Skien. Entonces, ¿por qué nunca regresó? Tras vivir durante 27 años en Europa, principalmente en Italia y Alemania, se compró un apartamento en Oslo, al lado del palacio real. En este lugar, convertido ahora también en museo, pasó sus últimos años y falleció a los 78 años de edad. Cuando aún se encontraba con energías, se planteó hacer un viaje al nuevo mundo, para responder a una invitación de Chicago, pero ni una sola vez pensó en recorrer los pocos cientos de metros que le

separaban de la estación de tren y viajar durante unas horas para visitar a sus familiares y amigos en Skien. La decisión de Ibsen de no regresar nunca aún hiere los sentimientos de la ciudad. Esto podría explicar por qué Skien nunca ha calado lo bastante hondo en las mentes y corazones de la gente como destino para conocer a Ibsen; ni en Skien ni ciertamente fuera. Pero el tema de la distancia, del rechazo, del amor perdido, y todo el misterio que rodea a su exilio voluntario y vitalicio es quizás uno de los temas y enigmas más interesantes cuando reexaminamos la relación entre el famoso icono mundial y la pequeña e inestable ciudad, que todavía sueña con la época dorada que subyace dos siglos después. ¿Amaba Ibsen a su ciudad natal? Lo que es cierto es que dedicaba tiempo a saber lo que allí acontecía, leyendo e informándose continuamente de los asuntos de quienes allí vivían. Hacía referencia a ello en sus cartas, en entrevistas y, desde luego, también de forma indirecta en sus obras, que a menudo se ambientaban en pequeñas ciudades con sorprendentes parecidos con Skien. ¿La odiaba y, en caso afirmativo, por qué? ¿Por la incomodidad del descenso social de su padre, junto a la sospecha de que Knud había realizado algunas operaciones económicas no demasiado honestas? ¿Debido al piadoso, estricto y bastante extremista grupo religioso al que su madre y su hermana se habían unido? ¿Tenía miedo de perder su gran imagen cuidadosamente construida como icono de fama mundial, si le asociaban con el “pequeño Henrik de Venstøp, hijo del padre fracasado y de una familia desintegrada”, en cuanto pusiera de nuevo el pie en Skien? No lo sabemos. Se conservan unas 40-50 cartas escritas entre Henrik

y varios miembros de la familia Ibsen que ofrecen algunas pistas sobre este tema, pero nunca de forma explícita. Hemos de seguir preguntándonos por qué.

¿Puede el rechazo convertirse en aceptación?

VI. HACIA EL 2028: SKIEN, DESTINO DE IBSEN

Entre los distintos museos que dirige el Museo Telemark en la región, el Museo Henrik Ibsen tiene especial preferencia. Las exposiciones presentan un nuevo enfoque cada temporada estival sobre los años que Ibsen pasó en Venstøp, sobre la vida familiar y ofrecen un contexto social y cultural más amplio de su juventud. Desde 2006, Jorgen Haave, un conservador con experiencia en estudios históricos y literarios, ha dedicado la mayor parte de su tiempo al estudio de los materiales originales. Sus preguntas de investigación analizan las conclusiones de trabajos biográficos anteriores realizados por otras personas. Otros académicos han vuelto a examinar de forma crítica los postulados tradicionales sobre la infancia de Ibsen dominada por la miseria y la pobreza. Este nuevo conocimiento tiene implicaciones no sólo para entender su biografía, sino que lleva también a académicos y estudiantes a realizar una lectura distinta de sus obras y buscar nuevas e interesantes interconexiones entre su vida y su obra. Junto con el examen y la investigación de las pistas y pruebas históricas y físicas, el museo está constantemente desarrollando nuevas formas de llegar a los visitantes, tanto en la

Figura 7 Imagen de Henrik Ibsen en Christiania (actual Oslo), en 1894



© Biblioteca Nacional de Noruega.

visita real, como en la visita virtual a través de Internet. Al descargarse la aplicación de Henrik Ibsen para Iphone publicada recientemente, cualquier persona, desde cualquier parte del mundo, puede pasear a su ritmo por el casco antiguo de Skien, leer historias y ver imágenes de lugares, edificios y objetos de la ciudad. La colaboración con otras entidades culturales de Skien, principalmente el propio ayuntamiento, hacen que el museo pueda organizar eventos, tanto para el que la visita de forma espontánea como para el que la reserva para eventos especiales, que incluyen desde preparar comida a partir de recetas de la cocina de los Ibsen, hasta pa-

seos en bicicleta por la hermosa campiña y representaciones dramáticas de episodios de la vida de Ibsen en el centro de la ciudad o en Venstøp.

Skien y sus alrededores cuentan también con otros muchos atractivos apreciados por los turistas. Henrik Ibsen tenía familia en un ámbito geográfico bastante amplio, lo que supone que estaba estrechamente familiarizado con una gran parte de la provincia de Telemark. Es una región excelente para hacer senderismo, kayak, rutas en bicicleta con una extensa y preciosa zona costera de aguas cristalinas y playas y un atractivo y encantador archipiélago por el que transcurren pequeños ferris. Skien es también el punto de partida de los cruceros que hacen el magnífico *Telemarkskanalen*, un recorrido de unos 100 kilómetros por un canal que lleva a los pasajeros a 72 metros por encima del nivel del mar a través de una serie de esclusas. Es fácil encontrar alojamiento en hoteles y casas rurales, pero si algún inversor decide construir un gran hotel nuevo merecería realmente la pena llamarlo *Hotel Ibsen*: Skien podrá alojar entonces aún a más visitantes y celebrar conferencias de mayor alcance que las que se realizan en la actualidad.

El ambicioso objetivo fijado por la ciudad de Skien junto con el Museo Henrik Ibsen es hacer que la ciudad sea mundialmente

conocida como el primer y principal destino para conocer a Henrik Ibsen. En 2028 se cumplirán 200 años de su nacimiento. Este marco temporal podría utilizarse para desarrollar ideas y conceptos, para presentar la vida de Henrik Ibsen, un mundo de ideas y un trabajo maravilloso usando formas contemporáneas. La ciudad de Skien ha decidido construir una nueva biblioteca y dedicar gran parte de la planificación y de la filosofía de trabajo a acoger el patrimonio literario de Ibsen. Nos gustaría inspirar a las nuevas generaciones a visitar su hogar y ciudad natales y a reflexionar sobre la importancia de su obra compartiendo con nosotros algunas de estas reflexiones sobre este icono y su lugar de nacimiento.

¡Bienvenido a Skien, y a la auténtica experiencia de Henrik Ibsen!

NOTAS

(1) El Museo Telemark en Skien (Noruega), es un espacio que alberga una serie de museos, entre los que se encuentra el Museo Henrik Ibsen. (Nota del traductor).

(2) Las siguientes consideraciones sobre el cambio de paradigma biográfico se basan en el trabajo que está llevando a cabo Jörgen Haave sobre el origen de la familia Ibsen. Véase también Jon Nygaard; "...af stor est du kommen" Henrik Ibsen og Skien, Universidad de Oslo 2013.

